



## **LILIANA MABEL SELZER**

Nació el 18 de febrero de 1964 en la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, provincia de Buenos Aires. Cursó sus estudios primarios, secundarios y terciarios en su ciudad natal. En 1984, obtiene el título de “Analista de Sistemas” otorgado por el Instituto de Formación Técnica N° 38 e ingresa el mismo año al Departamento de Cómputos de la Municipalidad de San Nicolás, institución en donde ha desarrollado su actividad laboral hasta la fecha.

Egresada como Profesora de música en el Conservatorio Nacional “Ortegala”. Perfeccionándose en la Escuela de Arte N° 501 en el área de Música.

Su principal interés es fomentar los valores en la sociedad, la lucha por las desigualdades y la importancia de la educación para el desarrollo personal y social del ser humano. Por esta razón incursionó en las letras en el año 2016 participando en "75 cartas de 75 mujeres" por el aniversario 75° de la Asociación Cultural RUMBO de San Nicolás, en 2019 en el libro "Capturas" por los 50 años del Museo “Don Gregorio Santiago Chervo” de San Nicolás y "Nosotros" libro en homenaje por el bicentenario como declaración de ciudad.

Asiste desde noviembre de 2016, al taller de Arte del Conservatorio “Franz Liszt”. Obtiene primer y segundo premios en concursos organizados por el conservatorio como artista plástica. Participo de exposiciones en Ferias del Libro XI (Villa Ramallo); XII (Pérez Millán) y XIII (Villa General Savio) de la ciudad de Ramallo. En la ciudad de San Nicolás en la Galería de Arte y en el Foyer del Teatro Municipal bajo su dirección “Municipales Creativos” en 2013, 2014, 2016 y 2017. Exposiciones dependientes del Conservatorio en Asociación Nicoleña Rumbo, en la Galería del Arte del Teatro Municipal, Bar “Pancho” lugar tradicional de la cultura y en el Templo Masón. Como artista plástica firma bajo el nombre de “Lili Selzer”. Comienza a desarrollar su arte pictórico a una edad tardía, asegurando que los colores y las formas se manifiestan sobre el lienzo en blanco para desnudar su alma y superarse como ser humano. Rodearse con artistas en un taller regocija su espíritu, “su pincelada y los colores que utiliza le da su identidad única”, palabras de reconocimiento de su profesora Evangelina Cámpora.